

Al darme la señalada honra de remitir á V. E. los expresados documentos, séame permitido suplicar á V. E. ponga en manos de S. E. el Presidente de los Estados-Unidos de México, la citada autógrafa, dignándose, á la vez, tomar oficialmente nota de mi firma.

Reciba V. E. las seguridades de mi distinguida consideracion.

Ramon Rosa.

Al H. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados-Unidos de México.—México.

MARCO AURELIO SOTO, Presidente Provisional de la República de Honduras, á S. E. el Presidente de los Estados-Unidos de México.

Grande y Buen Amigo:

La espontánea voluntad de los pueblos me ha llamado á ejercer la Presidencia Provisional de esta República, cuyo Gobierno inauguré de un modo solemne, en el puerto de Amapala el 27 de Agosto próximo anterior. No creo fuera de propósito manifestar á V. E. que la autoridad efectiva que ejerzo en todo el país ha devuelto la paz y la confianza á la Nacion, largo tiempo abatida por la influencia de los trastornos públicos.

Deber muy grato es para mí asegurar á V. E. que mientras esté á mi cargo la direccion de los negocios políticos de mi Patria, tendré un perseverante empeño en mantener y cultivar muy amistosas relaciones con el Gobierno que tan digna y honrosamente preside la persona de V. E.

Quiera la Providencia favorecer, por siempre, á la República de los Estados-Unidos de México para que cada dia sea más próspera y feliz.

Al hacer un voto tan sincero, me es satisfactorio desear el mayor bien á la persona de V. E., ofrecerle mi alta consideracion y suscribirme su

Leal y Buen Amigo,

Marco A. Soto.

Ramon Rosa.

Dada en Comayagua, en la casa de Gobierno, á veinte de Octubre de mil ochocientos setenta y seis.

REPUBLICA MEXICANA.—MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

México, Mayo 12 de 1877.

Señor Ministro:

Tuve la honra de recibir, aunque con sumo retardo, siendo esta la causa de la demora habida en contestarla, la nota de Vuestra Excelencia fecha 24 de Octubre de 1876, la carta autógrafa de notifi-

cacion que S. E. el Presidente Provisional de Honduras dirige al de los Estados-Unidos Mexicanos, comunicándole su elevacion al poder, la copia correspondiente de ella y el memorandum en que Vuestra Excelencia explica la situacion de los pueblos de esa República y los antecedentes, el carácter y programa político de su actual Gobierno.

Impuesto de todos estos documentos, el Supremo Magistrado de la Nacion me ordena trasmita á Vuestra Excelencia su contestacion al digno Presidente de Honduras. Así lo hago, incluyendo la copia de costumbre, manifestando á Vuestra Excelencia haber ya tomado nota de su firma, como lo desea, y protestándole mi muy especial y sincera consideracion.

I. L. Vallarta.

A Su Excelencia el Sr. Ramon Rosa, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Honduras.—Comayagua.

PORFIRIO DIAZ, Presidente Constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, á S. E. el Sr. Marco Aurelio Soto, Presidente Provisional de la República de Honduras.

Grande y Buen Amigo:

Impuesto por la carta autógrafa de Vuestra Excelencia, fechada en Comayagua el 20 de Octubre de 1876, de que el 27 de Agosto anterior inauguró su Gobierno Provisional en el puerto de Amapala, llamado á ejercerlo por la espontánea voluntad de los pueblos, me es grato felicitar á Vuestra Excelencia por su elevacion á la Primera Magistratura de la República de Honduras y por los resultados que ella ha producido, devolviendo á la Nacion la paz y la confianza.

Experimento una especial satisfaccion en asegurar á Vuestra Excelencia que su decision y empeño en mantener y cultivar amistosas relaciones con su Gobierno, encontrará en éste la más sincera reciprocidad de sentimientos hácia el pueblo y Gobierno de Honduras cuya prosperidad deseo, tanto como la personal de Vuestra Excelencia, de quien soy

Leal y Buen Amigo,

Porfirio Diaz.

El Secretario de Relaciones Exteriores,

I. L. Vallarta.

En la ciudad federal de México, el dia 12 de Mayo del año 1877.

MINISTERIO GENERAL.—SECCION DE RELACIONES EXTERIORES DEL ECUADOR.

Quito, á 17 de Enero de 1877.

Señor Ministro:

Me es honroso remitir adjunta á V. E. la carta autógrafa y copia de estilo, en que S. E. el Jefe Supremo de la República y Capitan General en Jefe de sus ejércitos D. Ignacio de Veintemilla participa á S. E. el Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos, que el 8 de Setiembre del año que espiró, fué proclamado en Guayaquil Supremo Magistrado de esta República por la voluntad espontánea y libre de los pueblos; y que despues de haber hecho su entrada á la capital asumió el mando de la Nacion el 26 del mes próximo pasado.

Encarezco á V. E. se sirva elevar el referido documento á su alto destino, y aceptar los sentimientos de consideracion y aprecio con que me es grato suscribirme de V. E.

Atento y Obsecuente Servidor,

José M. Noboa.

A S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados-Unidos de México.

IGNACIO DE VEINTEMILLA, Jefe Supremo de la República del Ecuador y Capitan General en Jefe de sus Ejércitos, á Su Excelencia el Presidente de la República de los Estados-Unidos de México, salud!

Grande y Buen Amigo:

Habiendo desconocido los pueblos del litoral del Ecuador el Gobierno presidido por el Doctor Antonio Borrero, por no haber correspondido á la confianza que en él depositó la Nacion, fué proclamado en Guayaquil, el 8 de Setiembre del año próximo pasado, Jefe Supremo de la República y Capitan General en Jefe de sus Ejércitos, con el encargo de convocar una Convencion Nacional que dén á nuestra Patria una nueva Constitucion y leyes basada sen los principios liberales y conformes con el progreso de la época.

Despues de una guerra civil que he lamentado, y á la que me impulsaron los enemigos de la libertad, pero que felizmente duró pocos dias, entré en la Capital el 26 de Diciembre último, y desde entónces asumí el mando Supremo de la República.

Al tener la honra de participarlo á Vuestra Excelencia, me es muy grato aseguraros que propenderé incesantemente, no solo á la conservacion, sino al fomento de las buenas relaciones de paz y amistad que felizmente existen entre el Ecuador y México. Con tal motivo, me complazco en ofrecer á Vuestra Excelencia la expresion de mis sinceros votos por la prosperidad de la Nacion Mexicana y de Vuestra Excelencia.

*I. de Veintemilla.**José M. Noboa.*

Dado en Quito, á diez y siete de Enero de mil ochocientos setenta y siete.

REPUBLICA MEXICANA.—MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

México, Mayo 12 de 1877.

Señor Ministro:

Tengo la honra de remitir inclusa á Vuestra Excelencia, la contestacion que el C. Presidente se ha servido dar á la carta autógrafa en que S. E. el Jefe Supremo de la República del Ecuador y Capitan General en Jefe de su Ejército, D. Ignacio de Veintemilla, tuvo á bien participarle que en 8 de Setiembre último, fué proclamado en Guayaquil Supremo Magistrado de dicha República, por la voluntad espontánea y libre de los pueblos, y que despues de haber hecho su entrada en la Capital asumió el mando de la Nacion el 26 de Diciembre. Adjunta hallará Vuestra Excelencia la copia de estilo.

Me es grato en esta oportunidad hacer por vez primera una protesta de mi sincera estimacion hácia la persona de Vuestra Excelencia.

I. L. Vallarta.

A Su Excelencia el Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador.—Quito.

PORFIRIO DIAZ, Presidente Constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, á Su Excelencia el Señor D. Ignacio de Veintemilla, Jefe Supremo de la República del Ecuador y Capitan General en Jefe de sus Ejércitos.

Grande y Buen Amigo:

He recibido la carta autógrafa de Vuestra Excelencia, fechada en Quito el diez y siete de Enero del presente año, en la que se sirvió participarme que habiendo desconocido los pueblos del litoral del Ecuador al Gobierno presidido por el Doctor Antonio Borrero, por no haber correspondido á la confianza que en él depositó la Nacion, fué Vuestra Excelencia proclamado en Guayaquil, el 8 de Setiembre próximo pasado, Jefe Supremo de la República y Capitan General en Jefe de sus Ejércitos, con el encargo de convocar una Convencion Nacional que dé al Ecuador una nueva Constitucion y leyes basadas en los principios liberales conformes con el progreso de la época, y que despues de una guerra civil que felizmente duró pocos dias, entró Vuestra Excelencia á la Capital el 26 de Diciembre último.

Felicitando á Vuestra Excelencia por haber obtenido la confianza de los pueblos, de lo cual es una prueba su elevacion á la primera magistratura de ese país, me es satisfactorio protestarle que los sentimientos y actos de México y su Gobierno hácia él, estarán siempre en perfecta armonía con los que hácia esta República manifiesta Vuestra Excelencia á quien, lo mismo que al Ecuador, deseo toda prosperidad.

De Vuestra Excelencia

Leal y Buen Amigo,

Porfirio Diaz.

El Secretario de Relaciones Exteriores,

I. L. Vallarta.

Dada en la ciudad federal de México, á 12 de Mayo del año de 1877.